



en el
principio

AMA A DIOS GRANDEMENTE

GUÍA DEVOCIONAL

Autoras:

Albi María, Carmen Salleres, Delsis Zulay Ojeda, Dina Flores, Érica Cárdenas Cueto, Grethel Elías, Ileanis Martínez, Jéssica M. Jiménez Barragán, Silvana Elizabeth de Acevedo, Silvia Sánchez, Tatiana Salgado, Yaneth Olivares,

Copyright © 2018 por LoveGodGreatly.com -AmaaDiosGrandemente.com

Se prohíbe alterar este documento en forma alguna. Se garantiza el permiso para imprimir esta guía con la finalidad de realizar el estudio *EN EL PRINCIPIO*

AMA A DIOS GRANDEMENTE está formado por una hermosa variedad de mujeres que usan plataformas tecnológicas para estudiar juntas la Palabra de Dios. Comenzamos con un simple plan de lectura bíblica, pero no termina ahí. Algunas de nuestras mujeres se reúnen en hogares o en sus iglesias mientras otras se conectan en línea con mujeres de todas partes del globo. Sea cual sea el método, nos unimos con un propósito...

Amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En nuestro mundo tecnológico sería fácil estudiar la Palabra de Dios solas sin apoyo ni ánimo de otros, pero no es esa la intención de nuestro ministerio. Dios nos creó para vivir en comunidad con Él y con las personas a nuestro alrededor. Nos necesitamos unas a otras y vivimos mejor juntas. A causa de esto, ¿considerarías hacer este estudio con alguien más?

Todas tenemos mujeres en nuestra vida que necesitan amistad, comunión y que tienen el deseo de sumergirse en la Palabra de Dios en un nivel más profundo. Ten la seguridad de que estaremos estudiando junto a ti, aprendiendo contigo, animándote, disfrutando de nuestra relación y sonriendo de oreja a oreja mientras vemos a Dios unir mujeres – conectando de manera intencional corazones y mentes para su gloria. Esto nos da la oportunidad no solo de crecer y acercarnos a Dios a través del estudio, sino de acercarnos también unas a otras.

Así que este es el desafío: llama a tu madre, a tu hermana, a tu abuela, a la chica al frente de la calle o a tu amiga de la universidad al otro lado del país. Junta un grupo de mujeres de tu iglesia o del trabajo o reúnete con algunas amigas en un café. Utiliza la belleza de conectarse en línea y aprovecha las oportunidades que tengas para encontrarte con otras en persona. Brazo con brazo y mano con mano, hagamos esto...juntas

Semana 1

LUNES

LECTURA: Génesis 1: 1-5; Job 38: 4-7

DEVOCIONAL: Génesis 1: 3-4

“Entonces dijo Dios: «Sea la luz». Y hubo luz. Dios vio que la luz *era* buena; y Dios separó la luz de las tinieblas.”

Al principio, la tierra estaba oscura. No tenía forma y solo contenía agua. Pero Dios estaba ahí. Él ya existía en la oscuridad, incluso antes de crear la luz.

“Hágase la luz”. Dios ordenó que la luz existiera. Cambió la oscuridad creando luz. Separó la luz de la oscuridad, dándole a cada uno un nombre. La Escritura no dice que la oscuridad era mala, pero sí dice que Dios la separó de la luz, y dijo que era buena.

La creación de la luz también marcó el comienzo de la creación del tiempo tal como lo entendemos. La Escritura no habla de Dios específicamente creando el tiempo, pero con la introducción de la luz, Dios creó los días. La luz marcó el día y la oscuridad marcó la noche. El cambio de luz es cómo medimos el tiempo.

Dios creó la tierra con gran intencionalidad, creatividad y propósito. Ninguna acción de Dios en la creación fue un error. Dios echó los cimientos de la tierra, la luz y la oscuridad, el día y la noche, con propósito y significado.

En el libro de Job encontramos algunos detalles más sobre la intención y la creatividad de Dios en la creación. Job fue un hombre justo que sufrió terribles pérdidas. Job no pecó al maldecir a Dios en medio de su pérdida. Sin embargo, sí le pidió a Dios algún tipo de explicación por su sufrimiento. Dios respondió preguntándole a Job, de muchas maneras: “¿Dónde estabas tú cuando yo? ...? ” Las preguntas le recordaron a Job la soberanía de Dios.

Cuando nuestro mundo se derrumba, nosotras, al igual que Job, podemos acercarnos al trono de Dios. Podemos derramar nuestras preguntas y nuestro dolor delante de Él. Puede que no siempre nos responda como esperamos, pero podemos descansar en Su soberanía. Él creó los cimientos de la tierra, junto con todo lo que hay en ella. Él creó la luz y el tiempo, y nada escapa a Su control. Gritemos de gozo como pueblo Suyo.

Oración

Señor Dios, estoy asombrada de Tu poder en la creación. Creaste la luz y la separaste de la oscuridad. Te alabo por Tu creatividad, intencionalidad y propósito en la creación. Ayúdame a confiar en Ti cuando me sienta abrumada por la oscuridad. Amén.

MARTES

LECTURA: Génesis 1:6-8; Job 38: 19-30

DEVOCIONAL: Job 38:25-27

¿Quién ha abierto un canal para el turbión, o un camino para el rayo, para traer lluvia sobre tierra despoblada, *sobre* un desierto sin hombre alguno, para saciar la tierra desierta y desolada, y hacer brotar las semillas de la hierba?

Cuando leemos los primeros pasajes de Génesis, nos introduce a la escena en que se lleva a cabo la creación y ordenamiento del universo y la tierra; cuyo autor es Dios. En el principio, todo estaba desolado y vacío, pero Dios todo lo transformó de una manera maravillosa y habitable para la humanidad.

Dice que el Espíritu se movía, y allí comenzó una obra que le veremos hacer una y otra vez hasta hoy.

Dios ciertamente puso los fundamentos de la tierra, Él es el creador de todo, nadie estuvo presente en la creación del mundo, por lo tanto, nadie tiene conocimiento sobre las medidas o fundamentos de la tierra. La creación en sí, sólo le pertenece a Dios, el hombre es incapaz de poder entender la perfecta obra de Dios, pero sí podemos admirarla y comprobar lo grande y todopoderoso que Él es.

“Tuya es, oh Señor, la grandeza y el poder y la gloria y la victoria y la majestad, en verdad, todo lo que hay en los cielos y en la tierra; tuyo es el dominio, oh Señor, y tú te exaltas como soberano sobre todo” **1 Crónicas 29:11**

Podemos ver cómo Dios le da Job la mejor enseñanza sobre Su creación y en lugar de darle respuestas, Dios sólo hace preguntas. En lugar de conclusiones, Dios sólo presenta los hechos mostrándole lo mucho que se preocupa por Su creación y cuenta con que él haga las conexiones.

Queda claramente explicado que el hombre era totalmente incapaz de, por ejemplo: provocar lluvia, conocer la naturaleza y la fuente de donde proviene la luz, o el granizo o la nieve, la grandeza del espacio, la energía que emite una tormenta, los límites sobre el mar marcando fronteras, los desiertos regados donde nadie vive o los campos secos convertidos en verdes prados, etc. Y preguntándole Dios a Job ¿Y qué dices de eso Job?, ¿Estabas tú cuando todo esto ocurrió?, ¿Lo viste?, ¿puedes tú hacerlo?

Job no tuvo respuesta, cómo ninguna de nosotros lo tendríamos; y lo que Dios quería no era humillarlo, sino darle entendimiento; dejar sentado que Él es Aquel que creo todo lo que existe e hizo las provisiones que hay en ella para sostener la vida humana.

Toda la creación está sujetas y atadas a Dios, y Él es el que hace posible que toda subsista increíblemente. También podemos considerar que la ciencia ha tenido un progreso asombroso, pudiendo responder sobre las medidas de la tierra, las fuerzas gravitacionales que mantienen a la tierra suspendida, sistemas meteorológicos e hidrológicos, la naturaleza de la luz, etc. Pero jamás se puede comparar al poder de creación de Dios.

Dios va a destruir ese exceso de confianza en la sabiduría humana como en esta presentación de Job.

¿Qué es lo que el hombre, con todo su razonamiento y su sabiduría humana, realmente sabe sobre el mundo?

El hombre no sabe nada, preguntémosnos ¿Quién puso la sabiduría o le dio entendimiento al hombre? Todo proviene de Dios y lo que el hombre debe buscar es el conocimiento con una confianza humilde en el Dios que lo sabe todo.

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Perú

MIÉRCOLES

LECTURA: Génesis 1:9–13; Job 38:8-11

DEVOCIONAL: Génesis 1:9–10

Entonces dijo Dios: «Júntense en un lugar las aguas *que están* debajo de los cielos, y que aparezca lo seco». Y así fue. Dios llamó a lo seco «tierra», y al conjunto de las aguas llamó «mares». Y Dios vio que *era* bueno.

En el tercer día de la creación, Dios dio forma a la tierra, que había sido solo agua, por lo que podemos entender en Génesis 1:1. Dios primero dividió las aguas en dos, creando el cielo. Dios puso un poco de agua en el cielo y un poco de agua en la tierra.

Al tercer día, Dios separó las aguas que había en la tierra creando mares y tierra seca. Dios le dio límites al agua, instruyéndola sobre dónde debía ir y dónde debía ser contenida. Dios puso límites a las olas, creando tierra seca.

En los tiempos bíblicos, incluso en el primer siglo, se consideraba que el mar era un lugar de oscuridad. No tenían el tipo de equipo que tenemos hoy y era difícil

cruzar sus aguas, a menudo mortal. ¡Incluso había peces lo suficientemente grandes como para tragar a una persona entera (Jonás 1:17)! Los mares eran lugares desconocidos y aterradores donde muchos perdían la vida.

Pero, Dios vio que el mar era bueno. Dios creó el mar con un propósito, así como creó el cielo y todos sus elementos con un propósito, así como creó la tierra seca con vegetación y frutos con un propósito.

Puede ser tentador mirar a los “mares” en nuestras propias vidas, las pruebas, las tentaciones, las dificultades y el dolor, con mucho miedo. No sabemos cómo saldrán las cosas. Mucho está fuera de nuestro control y puede ser fácil olvidar el cuidado y la provisión de Dios para nosotras cuando estamos abrumadas por el miedo. De la misma manera que Dios creó los mares con un propósito, cada circunstancia en nuestra vida tiene un gran objetivo. Dios no nos ha abandonado y todavía tiene el control.

Puso límites a las olas; Él se preocupa por los detalles de nuestras vidas.

Oración

Dios Padre, eres soberano sobre toda la creación, incluso sobre los límites de todas y cada una de las olas. Tú creaste el mar con un propósito, y tienes un plan con todo lo que permites en mi vida. Dame paciencia para esperar Tu tiempo y Tu plan cuando esté temerosa e insegura. Creo que estás conmigo. Amén.

JUEVES

LECTURA: Génesis 1:14-19; Job 38:12-18; 31-35

DEVOCIONAL: Job 38:12-13

¿Alguna vez en tu vida has mandado a la mañana, y hecho conocer al alba su lugar, para que ella eche mano a los confines de la tierra, y de ella sean sacudidos los impíos?

Desde niña me encanta mirar las estrellas, cuando se iba la luz en mi casa, le tomaba la mano a mi mamá y a mi papá y los llevaba a las afueras de la casita y les decía: - ¡miren, miren! allí hay lucecitas; señalando las estrellas en el cielo. Me encanta la luz, los lugares y ambientes alumbrados e iluminados.

Me encanta saber que, en el cuarto día, en el libro de Génesis, vemos la Creación del sol, la luna y las estrellas. Observando el texto en Génesis podemos ver, la función de crear la luz:

1. Para separar el día de la noche.
2. Para ser señales de diferenciación entre las estaciones
3. Para iluminar la tierra.

La Creación nos hace ver a un Dios de orden y poder, y trata nuestras vidas al tratar de comprender esto. Así también, Dios comenzó a tratar con Job en el mismo punto en que comenzó a tratar con todos los seres humanos, en aquel período en particular, es decir, en base al tema de la creación.

Recordemos el carácter ejemplar de Job (Capítulo 1:1-5) reconocido por Dios (1:8). Sin embargo, Dios permitió que satanás, probara la integridad de Job, quitándole su riqueza, su familia, y finalmente su salud (2:1-10).

Dios, cara a cara con Job, lo confronta con Su poder supremo y evidente de la creación, haciendo preguntas que demuestran Su grandeza y la debilidad del ser humano.

Me llama profundamente la atención, que Dios utilizó el desconocimiento de Job acerca del orden natural de la tierra para revelar su ignorancia del orden moral de Dios. Si Job no podía entender la manera de trabajar de la creación física de Dios, ¿cómo podría comprender el carácter y la mente de Dios?

¡Wow! vemos que Dios continuó hablando a Job, y así nos habla a ti y a mi cada día, por medio de lo creado, sin embargo, nuestro conocimiento es limitado para abarcar las dimensiones incalculables del universo y para comprender el funcionamiento de este.

Sin embargo, agradezco a Dios (y estoy segura de que tú también) por Su creación, y por la luz que al llegar Cristo trajo a nuestras vidas. Con Su luz caminamos seguras, y podemos comenzar una vida nueva en Él.

¡Gracias Señor por tu luz en mi vida!

Con amor en Jesús,

Dina Flores

Chile

VIERNES

LECTURA: Génesis 1:20-23; Job 39:26-30

DEVOCIONAL: Job 39: 26-27

¿Acaso por tu sabiduría se eleva el gavián, Extendiendo sus alas hacia el sur? ¿Acaso a tu mandato se remonta el águila Y hace en las alturas su nido?

Me gusta imaginar el cuadro del momento de la creación, como el de un director que con su voz y al movimiento de sus manos, pone en orden todo un caos.

Dios, el creador del universo, fue poniendo día a día un fragmento de cada cosa, en un orden perfecto y a cada ser viviente con un propósito especial.

El primer capítulo de Génesis menciona a grandes rasgos lo que ocurría. Fue en el día quinto y sexto, donde los animales hacen su aparición, para llenar las aguas, el cielo y la tierra.

Pero, en el capítulo 39 del libro de Job, encontramos un diálogo en el que Dios desafía a este personaje, tras padecer un conflicto acerca de su sufrimiento.

¿cómo podría él comprender el carácter y la mente de Dios?

Cada una de las características que puso en todos los animales tiene un propósito especial. Instinto, habilidades, destrezas, vestido, etc. En el caso particular del gavián y el águila, cuya naturaleza demuestra poder y fuerza, ni Job ni nadie de nosotras tuvimos que ver en ello.

Dios no buscaba que Job le respondiese, lo parecía ser un cuestionario del reino animal, o que siquiera considerara que podría hacer algo, por el contrario, lo que deseaba, era que reconociera y se sometiera a Su poder y soberanía.

Todas estas hermosas referencias a las obras de la naturaleza deberían enseñarnos una visión correcta de las riquezas de la sabiduría de Aquel que hizo y sostiene todas las cosas.

Él nos demuestra que, si tiene cuidado de los animales a quienes llama seres inferiores, cuánto más lo tendrá de nosotros que somos hechos a Su imagen y semejanza.

El problema siempre estará en la humanidad en general; cuando nos creemos dueños de todo lo que Dios constituyó y ante la falta de entendimiento correcto acerca de Su sabiduría, lo que también provocó que Dios tuviese que recordárselo a Job.

Sin darnos cuenta discutimos, reclamamos o exigimos respuestas cuando las cosas no salen a nuestra manera, o cuando experimentamos circunstancias adversas. Pero la soberanía de Dios sobre todo es absoluta y Su voluntad perfecta.

Hoy estamos siendo motivadas a que, la próxima vez que nos veamos tentadas a quejarnos, consideremos cuánto nos ama.

Amado Padre, jamás alcanzaremos a comprender tanta grandeza que viene de Ti, pero, queremos rendirnos y reconocerte como nuestro Creador y Salvador, someternos a Tu autoridad, para poder descansar completamente en Tu cuidado.

Como barro en Sus preciosas manos.

Grethel Elías Ruiz

Guatemala

Semana 2

LUNES

LECTURA: Génesis 1:24-31; Job 39:1-12

DEVOCIONAL: Génesis 1:27

**Creó, pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó;
varón y hembra los creó.**

A imagen de Dios fuimos creados, y ¿de dónde podemos obtener dicha imagen? Definitivamente la respuesta está en la misma Escritura. La voz autorizada para hablar de la persona de nuestro Creador es Su misma Palabra. A través de los siglos hombres se han levantado para desvirtuar o tratar de desautorizar la Palabra de Dios. Hoy pudiéramos decir que fuertemente el ateísmo se levanta contra todo lo que es Dios.

En la actualidad, ideologías de género han cobrado, aparentemente, gran autoridad; de manera que esta cita bíblica, es hoy por hoy de las más atacadas. Pero en lo personal creo que, conocer personalmente a este Rey de Gloria, cuya imagen está en nosotros, hará, inevitablemente, que todo argumento caiga ante Él.

¿Cuál es esa imagen entonces que la Biblia nos enseña?

Porque yo, el Señor tu Dios, soy Dios Celoso (Éxodo 20:5).

Porque el Señor tu Dios es Fuego Consumidor (Deuteronomio 4:24).

Por tanto, al Rey Eterno, Inmortal, Invisible, Único, a Él sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. (1ª Timoteo 1:7).

Dios es amor... (1ª Juan 4:16b).

Gustad y ved que es Bueno Jehová... (Salmo 34: 8a).

No hay Santo como Jehová; porque no hay ninguno fuera de Ti, y no hay refugio como el Dios nuestro. (1ª Samuel 2:2).

Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. ... (Isaías 45:5a).

Porque de tal manera amó Dios al mundo... (Juan 3:16).

Porque tu esposo es tu Hacedor, el Señor de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor es el Santo de Israel, que se llama Dios de toda la tierra. (Isaías 54:5).

Podemos escuchar opiniones y pensamientos muy elaborados del tema, que nos dejen en algún punto asombradas. Pero el testimonio personal sigue siendo evidencia de lo que Dios es y lo puede hacer en nuestra vida. La samaritana, siendo una pecadora conocida por el pueblo, al venir a ellos reconociendo su condición, hablada en labios de Jesús, logró que muchos se apartaran de sus tradiciones, y vinieran a buscar, a conocer personalmente al que había hecho tal cambio en aquella mujer.

Pablo, vez tras vez, en sus comparecencias ante grandes multitudes o delante de gente en eminencia, utilizó su propio testimonio de vida. No se trata de filosofar acerca del Único y Eterno Dios. Tampoco de un sistema de creencias o dogmas de hombres. Es venir al Padre a través de Su Hijo Jesucristo, en la revelación que el Espíritu Santo nos da de Él y de Su obra redentora. Es volvernos a Aquel que

puso Su imagen en nosotros y sopló Su aliento de vida. Es regresar al corazón donde inició nuestro existir para encontrar ahí nuestra verdadera razón de ser.

Sirviendo al Rey con gozo,

Silvia Sánchez de Salazar

México

MARTES

LECTURA: Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11; Marcos 2:27

DEVOCIONAL: Éxodo 20:11

Porque en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el SEÑOR bendijo el día de reposo y lo santificó.

¡Cuán maravillados podemos estar al contemplar la creación! Y mayor habría sido nuestro asombro al presenciarse en aquel momento en que todo era perfecto. Dios lo vio y dijo que todo era bueno, no en poco, sino ¡en gran manera!

Adán acababa de ser creado junto a Eva, su mujer, y parecía que era el momento de experimentar a plenitud su vida en el paraíso. Sin embargo, ese siguiente día

luego de “nacer”, fue destinado para participar de una pausa de todo lo visible y material para dedicarse a la adoración al Creador en aquel primer día de reposo.

Sabemos que Dios no cambia y no hay variación en Él, tampoco en Sus decretos, hoy sigue vigente el día de reposo y su propósito.

El término reposo (reposar), en hebreo “shabath” es cesar, desistir de esfuerzo, descansar.

El diccionario Noah Webster incluye que reposo se refiere a un estado de quietud; libre de movimiento o perturbación; **un estado de reconciliación con Dios.**

Este tiempo de pausa no solo fue establecido, sino que fue santificado, elevado a un grado de importancia mayor en la vida y adoración del pueblo de Dios. Sin embargo, con el tiempo y las intervenciones humanas de una generación a otra, el día de reposo fue convirtiéndose en una carga, en un espacio de juicio y legalismo.

Dios no estaba cansado. Él reposó para modelar ante el hombre el ejercicio de este importante tiempo mostrando la comunión que se debía gozar entre criatura y Creador. Lo hizo por el bien físico y espiritual del hombre y como figura de lo por venir, la llegada de Jesucristo y lo que Su pueblo vivirá en gloria.

Cuando la vida nos abruma no hay cosa mejor que acudir al Señor y gozar de Su presencia (Salmo 16:11).

El cambio de sábado a domingo suele ser un tema que polariza opiniones. Vemos a la Iglesia primitiva celebrarlo el domingo y esto no por contrariar el mandato dado por el Señor, sino como anuncio y celebración de la resurrección de Cristo, y nuevamente apuntando a la eternidad.

Mas que, cuándo debe ser y lo que no se debe hacer, mejor enfoquemos nuestra atención en lo que sí debemos hacer en este día. La adoración, el servicio y la comunión con los santos son eventos prioritarios y agradables a Dios, no en un

excesivo activismo programado, sino en actitud de reflexión y piedad, quitando nuestro afán por lo terrenal y entregándonos como lo hizo Cristo.

“Las ventajas de la debida observancia de este día santo, aunque solamente fueran por la salud y la felicidad de la humanidad, más el tiempo que otorga para el cuidado del alma, muestran la excelencia de este mandamiento. El día es bendito; los hombres son bendecidos por él y en él.” Matthew Henry

Procuremos organizar nuestras actividades durante la semana de manera que anhelemos la llegada del día santo, no para servirnos de él, sino para entregarnos en amor y obediencia a Aquél que nos amó primero.

Gracia y Paz,

Ileanis Martínez

Panamá

MIÉRCOLES

LECTURA: Génesis 2:4-7, Salmos 8: 4 - 6

DEVOCIONAL: Salmos 8: 5 -6

¡Sin embargo, lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo coronas de gloria y majestad! Tú le haces señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto bajo sus pies

En estos versículos de Génesis, encontramos el resumen de la obra creadora descrita en el capítulo 1, contada directamente a Moisés por Dios.

En el verso 4 se nombra por primera vez Jehová, Su nombre personal, cuyo significado es EL YO SOY, Eterno, Autosuficiente, que no existe ni depende de nada, ni de nadie. Vemos cómo la creación comienza donde antes solamente se encontraba el espacio y el mundo acuoso. Es interesante leer cómo Dios creó al hombre del polvo de la tierra, un ser vivo creado a imagen de Dios.

Primero, podemos ver que somos una creación especial de Dios, con voluntad, conciencia, capacidades, pero con necesidad de un Salvador.

Segundo, somos una creación que evidencia la Gloria de Dios en relación con otras criaturas, nos colocó en una posición de honor (Génesis 1:26). El hombre fue nombrado mayordomo de la creación, menor que los ángeles y superior a las bestias, ni somos ángeles, ni somos bestias, hay una dignidad especial en el hombre que nos debería llevar a ser humildes y adorarle.

Tercero, somos una creación que puede ver la Gloria de Dios a través de Cristo. Lo que el primer Adam perdió a causa del pecado, el postrer Adam lo recuperó,

con Su sacrificio, al presentarse como el Cristo humano, haciéndose poco menor que los ángeles, tiene dominio sobre la creación redimida (Hebreos 2: 5 -9).

Querida amiga, somos dignificadas en Cristo, el dio valor a nuestra vida. Cuánta importancia hay en conocer el origen del hombre y el propósito de la creación.

Somos hechas a Su imagen y semejanza, somos llamadas a reflejar Su Gloria y dar honra al Creador. Cuando no tomamos en cuenta a Dios, degradamos Su creación, no podemos creernos dioses o animales y deshonorar nuestros propios cuerpos (Romanos 1: 24 – 25).

No somos producto de un accidente, o una casualidad, debemos defender la dignidad humana desde el mismo momento de la concepción.

Somos criaturas rebeldes, llamadas a someternos al creador por medio del arrepentimiento.

Mi Amado, hoy te alabo porque Tú has abierto mis ojos para reconocerte como Señor y dueño de mi vida. Perdóname cuando no te tomo en cuenta, ni te doy la gloria. He sido creada para adorarte, permíteme vivir rendida ante Tu presencia.

Creciendo en Su Palabra,

Erica Cárdena

Colombia

JUEVES

LECTURA: Génesis 2:8-14, Isaías 58:11-12

DEVOCIONAL: Génesis 2:8-9

Y plantó el SEÑOR Dios un huerto hacia el oriente, en Edén; y puso allí al hombre que había formado. Y el SEÑOR Dios hizo brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; asimismo, en medio del huerto, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Observación

¿Alguna vez has diseñado un lugar para alguien especial o para ti? Para tu hijo que va a nacer, tu nueva habitación. Ahora, trabajando desde casa, un lugar para ello, tu sitio de oración, tu casa.

Leyendo el pasaje bíblico, yo pude imaginar cómo Dios, que es Amor, preparaba este lugar para Su creación. Imagino también a Dios pensando en todos los detalles, Él conocía bien las necesidades y los gustos de quien viviría allí. Casi que lo puedo ver sonriente y emocionado.

Hace un tiempo lo viví, porque vinimos, con mi esposo y mis hijas, a un nuevo país y tenía que hacer de nuestro espacio un lugar donde todos pudiéramos encontrar un hogar. Yo tenía que acomodar las cosas con lo que nuestro presupuesto lo permitía y mucho de ello fue regalado y recuperado. Pero Dios, Creador del cielo y de la tierra, no tenía esa limitante.

Isaías 58 habla de cómo Dios sigue siendo ese mismo Padre protector de Su creación, y nos muestra como Él se encargará de todos los detalles de nuestra vida, pero no solo de los físicos, sino también de los espirituales.

Somos Su creación y ¡Él tiene el poder para seguirnos moldeando!

Aplicación

¿Cuál puede ser tu necesidad? Recuerda cómo el Padre, con Su infinito poder, proporcionó lo necesario para que Su creación viviera plena, y ver cómo a través del profeta Isaías hoy, nos recuerda que Él lo sigue haciendo de la misma manera, para ti y para mí, es muy alentador.

Allí mismo, entre los versos 1-7, explica lo que no es agradable al Señor y es allí en donde debemos ser conscientes de los ajustes que debemos hacer a nuestra mente, a nuestro corazón y a nuestro actuar.

¡Nosotras debemos obedecer a Dios todos los días y Él se encargará de todo lo demás! Adán no sabía lo que necesitaría...pero Dios sí.

Oración

Padre, es hermoso poder levantar nuestros brazos a Ti y permitir que nos tomes en los Tuyos y nos cuides como a la niña de Tus ojos. Gracias porque Tú no cambias. Oro porque nosotras podamos ver esta verdad y sentirla aun en los momentos más difíciles. En el nombre poderoso de Jesucristo. Amén.

Siguiendo Sus pisadas,

Tatiana Salgado

Colombia

VIERNES

LECTURA: Génesis 2:15-17; Sal 19:7-11

DEVOCIONAL: Salmos 19:7-8

La ley del SEÑOR es perfecta, que restaura el alma; el testimonio del SEÑOR es seguro, que hace sabio al sencillo.

Los preceptos del SEÑOR son rectos, que alegran el corazón; el mandamiento del SEÑOR es puro, que alumbra los ojos.

En la Biblia tenemos muchos sinónimos para referirnos a la Palabra de Dios, entre los que se encuentran: estatutos, testimonios, mandamientos, juicios, lámpara, lumbrera, ley y precepto.

Entrando al análisis de esta porción, se refiere como ley al conjunto de reglas dictadas por Dios. Tal es el caso de lo ordenado al hombre en el Edén, viene la regla y su consecuencia al no ser obedecida: *“De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” Génesis. 2.16b, 17.*

Pero esta ley tiene un adjetivo: es perfecta. En el hebreo significa que es “íntegra, sin tacha”, esto es, completa y sin error, no le falta nada ni tiene defectos.

Además, tiene un poder: convierte el alma. Esto es grandioso, pues en otras palabras quiere decir que hace que cualquier ser humano pueda ser quebrantado, es posible recapacitar al leerla, reflexionar y recuperar su vida.

También precisa que el testimonio de Jehová es *fiel*, da seguridad, permanece, no cambia, da estabilidad, es símbolo de lealtad de parte de Dios al hombre. Pasar

tiempo conociendo Sus promesas, da sabiduría a las personas aun sin educación, puesto que es conocimiento de lo alto que ha permanecido a través de los siglos, Sus estatutos están al alcance de todos.

*“Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos.”
Deuteronomio 30.11*

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” Santiago 1.5

Al ser recta la Palabra hace prosperar a los individuos, endereza caminos, una persona que es valiente y esforzada para hacer Su voluntad es alegre, pues sabe quién va a su diestra.

“La esperanza de los justos es alegría;” Proverbios 10.28 a.

Finalmente, señala una última característica de los preceptos de Jehová: son puros, limpios, pues Su autor es tres veces Santo, ciertamente alumbra nuestros ojos para ver lo sucio que hay en nuestro corazón.

*“He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.
Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.” Salmo 51.6, 7*

Padre Celestial: Te agradecemos por estar en un país donde tenemos libertad para leer Tus principios y conocer Tu mente. Crea en nosotros un corazón limpio y sabio para obedecer con alegría y caminar en rectitud. En nombre de Jesús, amén.

Jéssica Jiménez B.

México

Semana 3

LUNES

LECTURA: Génesis 2:18-25; Mateo 19:4-6

DEVOCIONAL: Mateo 19:4-6

Y respondiendo El, dijo: ¿No habéis leído que aquel que *los* creó, desde el principio LOS HIZO VARON Y HEMBRA, y añadió: "POR ESTA RAZON EL HOMBRE DEJARÁ A *su* PADRE Y A *su* MADRE Y SE UNIRÁ A SU MUJER, Y LOS DOS SERAN UNA SOLA CARNE"? Por consiguiente, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe.

Interesante tema el que allí se debate como lo es, el divorcio. Jesús está en las regiones de Judea y allí llegan los fariseos con la intención de hacer caer a Jesús, pues querían sorprenderlo con preguntas acerca del divorcio.

Los fariseos conocían muy bien la ley, y querían escuchar de Jesús, una definición que les facilitara un reproche en contra de Él; es así como le preguntan, si un hombre podía divorciarse de su esposa por cualquier motivo. Jesús conociendo sus intenciones, les responde recordándoles el plan original de Dios, (Génesis 1:27). Desde el principio, Él los hizo hombre y mujer para vivir juntos, sin la opción de divorciarse porque lo que Dios une, no lo debe separar el hombre.

En lo mencionado en el versículo 5, vemos tres aspectos en cuanto a la nueva relación.

“Por esto el hombre dejará a padre y madre”. El esposo ya no está bajo la autoridad de sus padres, sino directamente de Dios. La esposa está bajo la autoridad del marido, no la de sus padres.

“Y se unirá a su mujer.” Los cónyuges deben separarse físicamente de los padres, deben empezar su hogar en una casa diferente a la de origen.

“Los dos serán una sola carne” significa que cuando una pareja se casa, el Señor la une física, emocional, espiritual, y legalmente.

Por otra parte, recordemos que cuando se hizo esta declaración (Gen 1:27), todavía no había entrado el pecado. Pero la ley vino por el pecado, y las personas endurecieron su corazón a tal punto que no podían perdonar.

Hoy en día, algunos esposos tienen un corazón no perdonador, tomando como solución el divorcio. Esta no es la mejor opción.

Así que, si estás considerando la idea de divorciarte, recuerda que Dios no está de acuerdo, desde el principio Él unió a la pareja para que vivieran hasta que la muerte los separara.

Ahora, si eres una mujer divorciada, espero que Dios haya sanado tu corazón, perdonando y estés caminando con el Señor.

Padre Celestial, gracias por recordarnos tus consejos en cuanto al divorcio. Ayúdanos a tener un corazón perdonador, erradica de nosotras algún pensamiento que vaya en contra de Tu Palabra. En el nombre de Jesús, Amén.

A los pies de Jesucristo,

Yaneth Olivares de Gaviria

Colombia

MARTES

LECTURA: Génesis 3:1-7, 1Pedro 5:8-9

DEVOCIONAL: 1Pedro 5:8-9

Sed *de espíritu* sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda *al acecho* como león rugiente, buscando a quien devorar. Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en *todo* el mundo.

En los primeros versículos de Génesis 3, encontramos una conversación entre la serpiente y Eva, en un diálogo propiciado e inducido para despertar dudas y curiosidad en la mente de esta mujer. La Biblia menciona que la serpiente era muy astuta, esto significa que tenía habilidades para engañar, por lo que buscó el tiempo propicio para abordar a Eva y sembrarle el deseo de querer saber más, de lo que debía saber, al grado de llevarla a la desobediencia.

El escenario donde se da esta plática fue en el huerto del Edén, era un lugar cómodo, agradable, espacioso, provisto de todo, lo más probable es que Eva estuviera paseando por el jardín, tal vez un poco distraída, envuelta en sus propios pensamientos y apartada de la presencia de Dios.

Por ello, la serpiente no dudó en aparecer en su camino para sorprenderla, engañarla y manipular sus deseos, por esta razón, el Señor nos da la instrucción de estar alertas, de estar despiertas y de resistir con firmeza las artimañas del enemigo.

En 1 Pedro 5:8-9 tenemos una instrucción precisa para no ser engañadas, para ser valientes, sabias y no caer en tentaciones, por ello se nos instruye a estar sobrias y despiertas, esto implica estar alerta mentalmente y tener auto control porque el diablo sólo espera que tengamos una distracción para atacarnos.

Pero tengamos cuidado, también se requiere que mantengamos resistencia y firmeza en la fe en Cristo, porque Satanás anda como un león rugiente, infundiendo temor y descontrol.

Los guardabosques que conocen el estado salvaje de un león, dicen que nunca se le debe dar la espalda y correr, porque está acostumbrado a que sus víctimas huyan, hay que pararse firme de pie y enfrentarlo, esta actitud lo desconcierta y lo confunde.

La vida cristiana requiere esfuerzo y constancia, es necesario subir al monte alto para encontrarnos con el Padre y Él nos revele Su verdad, necesitamos pelear la buena batalla, terminar la carrera y mantener la fe para poder recibir la corona de justicia que Dios nos ha prometido si creemos y obedecemos Su Palabra.

Amiga, recuerda que no estamos exentas de caer en tentación, de distraernos en banalidades, de que nuestra fe se debilite, por ello, no debemos descuidar la presencia del Espíritu Santo, pase lo que pase nuestra fe siempre debe estar puesta en Dios y no apoyarnos en nuestra propia prudencia, vamos a reconocerlo en todos nuestros caminos y dejar que Él enderece nuestras veredas.

Bendiciones de lo alto.

Albi María Tadeo López.

México

MIÉRCOLES

LECTURA: Génesis 3:8-19; Romanos 5:20-21

DEVOCIONAL: Romanos 5:20-21

Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia, para que, así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

Génesis capítulo tres, es para mí, indiscutiblemente el pasaje más triste y vergonzoso de nuestra historia, pero a la vez, es el pasaje donde vemos reflejadas las palabras de Romanos capítulo cinco; “mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”.

En el versículo 8 de Génesis, encontramos al hombre escondiéndose de Dios al sentir su presencia y en el versículo 9, Dios le llama y le pregunta ¿Dónde estás? ¿No sabía Dios, dónde estaban Adán y Eva? Por supuesto que sí; Dios sabe todo. Lo que Dios está haciendo con Adán, es mostrarle Su gracia, le está dando la oportunidad a Adán de asumir su responsabilidad y confesar su pecado.

En ocasiones he procedido así con mi hija; sé que ella ha hecho algo incorrecto y la llamo para preguntarle, dándole la oportunidad de reconocer su falta y mi corazón se regocija cuando lo hace, pero, se entristece mucho cuando no lo reconoce.

El que Dios llamara a Adán y Eva, es una muestra absoluta de Su gracia. Como Dios soberano, pudo, en Su justicia haberlos destruido inmediatamente.

La gracia y la justicia de Dios no funcionan separadas, ni la una inutiliza la otra, por tal razón, aunque Dios había extendido Su gracia para con Adán y Eva; el pecado debía ser castigado. Iniciando por la serpiente, cada uno recibió las

consecuencias propias de sus acciones, pero, nuevamente, en medio de estas terribles consecuencias, Dios, de nuevo, extiende Su gracia al hombre y enciende una luz de esperanza, no lo sólo para Adán y Eva; sino, para toda la humanidad.

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.” Génesis 3:15

Ningún hombre, incluyendo a Adán, iba a poder restaurar el daño que se había hecho o recuperar la relación que se rompió entre Dios y el hombre, cualquier esfuerzo humano, solo resultaría en repugnancia para Dios.

“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.” Isaías 64:6

Algo que debemos tener claro entonces, es que el único camino de restauración es la gracia y la fe en Cristo Jesús, quien lo hace todo.

Al morir en la cruz, Jesús, hirió de muerte en la cabeza a Satanás y abrió el camino para la restauración de nuestra relación con Dios y la oportunidad de tener vida eterna en Él. Sólo Jesús podía realizar este acto.

Alaba hoy al Señor, porque Su gracia te ha alcanzado también a ti.

Con la mirada puesta en Jesús,

Delsis Zulay Ojeda.

Colombia

JUEVES

LECTURA: Génesis 3: 20-24; Efesios 2: 4-10

DEVOCIONAL: Efesios 2:8

Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, *sino que es don de Dios;*

Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios, obtuvieron el conocimiento del bien y del mal, lo cual llevó a una vida de contienda y dolor.

Entonces la humanidad fue exiliada del jardín. Marginados del paraíso para trabajar la tierra de donde vino Adán. Dios puso seres angelicales para proteger la entrada al jardín, haciendo que el camino hacia el árbol de la vida fuera inaccesible para ellos.

Dios prometió que el día en Adán y Eva pecaran, experimentarían la muerte. ¿Qué clase muerte? Pasarían por una muerte física, cuando el espíritu humano se separa del cuerpo. Por causa del pecado, separados del paraíso, separados de la inmortalidad. Una muerte espiritual: separados de una relación especial con Dios. Como dice en Romanos 3:23: ***“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,”*** Y en Efesios 2: 5 afirma que todos nosotros estábamos muertos en pecados.

En el capítulo tres del Génesis, vemos la historia de la caída del hombre y de su relación directa con Dios. Pero en él, también vemos la promesa de redención a través del Salvador, nuestro Señor Jesucristo.

Entonces por causa de la caída y del pecado nosotras “estábamos muertas”, separadas espiritualmente de Dios, lejos de la fuente verdadera de vida que es Dios. ***“Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír:”*** Isaías 59:29

“Esclavizadas”, presas de un modo de vida, dominadas por fuerzas de las cuales carecíamos de control, por naturaleza hijas de la desobediencia, porque vivíamos en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos. (Efesios 2:3)

Para poder apreciar en su completa plenitud nuestro pasaje de hoy, es necesario ver lo que éramos antes de la Gracia y saber que, en el principio, todo esto estaba en el diseño de Dios. En medio de esta condición desesperada que el hombre enfrenta por su naturaleza caída, Dios ha intervenido para revertir nuestra situación.

Lo que Dios ha hecho:

Nos dio vida juntamente con Cristo (Efesios 2:5)

Juntamente con él nos resucitó (Efesios 2:6)

Nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús (Efesios 2:6)

Cuatro palabras que expresan la iniciativa salvadora de Dios: misericordia, amor; gracia y bondad.

“¡Salvas por gracia!: más que lo merecido, mucho más que lo imaginado” (Max Lucado).

A sus pies,

Silvana Elizabeth.

Argentina

VIERNES

LECTURA: Génesis 4:1-16; Salmos 51:17; Oseas 6:6

DEVOCIONAL: Oseas 6:6

Porque más me deleito en la lealtad que en el sacrificio, y *más* en el conocimiento de Dios que en los holocaustos.

Caín trajo un sacrificio a Dios de sus cosechas. Abel, para agradar a Dios, trajo un sacrificio de lo mejor de su rebaño. Si bien no estamos seguros de la motivación exacta de Caín para su sacrificio, está claro que sea lo que sea, no agradó a Dios. Dios miró con agrado el sacrificio de Abel, pero no así el de Caín.

Dios le advirtió a Caín que revisara su corazón y sus motivos, porque si continuaba sin hacer lo correcto, el pecado lo dominaría. Caín decidió ceder a su pecado. En lugar de seguir la advertencia de Dios, salió y asesinó a su hermano.

El deseo de Dios no era que Caín trajera exactamente el mismo sacrificio que había traído Abel. A pesar de que Dios (hasta donde sabemos) todavía no había detallado las estipulaciones y requisitos para los sacrificios, como lo hizo en Levítico para los israelitas, deseaba que los corazones de Su pueblo se volvieran hacia Él en adoración.

Cuando nos presentamos ante Dios en adoración, Él no nos critica por los detalles exactos de lo que le presentamos. En cambio, desea que seamos fieles a Él, humildes y arrepentidas ante Él. Dios desea nuestros corazones, no solo nuestras acciones. Nuestras vidas deben ser un sacrificio para Él. Cuando nuestro corazón esté bien con Dios, haremos todo lo posible para complacerlo ofreciendo lo mejor de nosotras. Dios busca un ritual. Él quiere que nuestros corazones lo anhelan, que se humillen ante Él todos los días y que Le admiren por todo lo que nos ha dado.

Oración

Padre Dios, guarda mi vida. Ayúdame a vivir mi vida como un sacrificio vivo a Ti, haciendo todo lo posible para complacerte y traerte lo que te agrada. Anhele traer una ofrenda como Abel. Ayúdame a estar alerta al pecado que se agazapa tras mi puerta, y a mantenerme en actitud de humildad y arrepentimiento hacia Ti. Amén.

Semana 4

LUNES

LECTURA: Génesis 4:17-26; Salmos 150

DEVOCIONAL: Salmos 150:1-6

¡Aleluya!

Alaben a Dios en Su santuario;

Alábenlo en Su majestuoso firmamento.

Alaben a Dios por Sus hechos poderosos;

Alábenlo según la excelencia de Su grandeza.

Alaben a Dios con sonido de trompeta;

Alábenlo con arpa y lira.

Alaben a Dios con pandero y danza;

Alábenlo con instrumentos de cuerda y flauta.

Alaben a Dios con címbalos sonoros;

Alábenlo con címbalos resonantes.

Todo lo que respira alabe al SEÑOR.

¡Aleluya!

Después de contar la historia de Caín y Abel, el autor de Génesis pasa a algunos capítulos de historias familiares. Si bien estas genealogías incluyen solo un puñado

de detalles sobre los que son mencionados, la forma en que están escritas y estructuradas muestra importantes verdades y principios para la vida con Dios.

El linaje de Caín siguió a su patriarca. Las decisiones pecaminosas de Caín afectaron a sus descendientes durante muchas generaciones. Mostraron desprecio por Dios cuando tomaron varias esposas, buscaron el éxito y la fama, e incluso asesinaron a otros. La genealogía de Caín también muestra las primeras ciudades y culturas, incluidos los primeros músicos y artesanos.

La línea de Set muestra un contraste directo con la de Caín. Como veremos en lecturas posteriores, muchos de los descendientes de Set temían y adoraban a Dios. También vemos la primera referencia de personas que invocaron el nombre de Dios y lo adoraron.

Sin importar la cultura que nos rodea, nuestras circunstancias, nuestros éxitos, nuestro estado o nuestros talentos, la adoración a Dios es lo que da vida. Aunque los descendientes de Caín hicieron muchas cosas grandes, estaban lejos de Dios. Buscaron su propio beneficio en lugar de hacer grande el nombre de Dios. Si no preservamos la adoración y el conocimiento de Dios en nuestras vidas, nuestras familias, nuestras culturas y nuestras naciones, caeremos en el pecado y la destrucción como lo hicieron los descendientes de Caín. Seamos personas que invocamos el nombre del Señor, que adoramos Su nombre y lo damos a conocer dondequiera que estemos.

¡Todo lo que respira alabe al Señor!

Oración

Señor Dios, solo Tú mereces ser adorado. Solo Tú eres digno de alabanza. Tu incomparable grandeza es más que cualquier cosa en la tierra. Ayúdame a alabarte sin importar mis circunstancias. Ayúdame a apartarme del pecado y adorarte. Amén.

MARTES

LECTURA: Gen 5:1-32, Salmo 49:4-6

DEVOCIONAL: Génesis 5:24

Y Enoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó.

Dos palabras resaltan a mis ojos: Caminó y desapareció.

¿Qué implica eso de caminar con Dios? En lo personal, pienso en mi propio proceso desde bebé, sostenida en brazos de mis padres, hasta el tiempo en que me moví por mí misma, y maduré al punto de no ocupar ser tomada de la mano y decidir a dónde ir o dejar de ir.

Pero, el caminar con Dios es mucho más. Es ir junto a Él, conversando a veces, otras en silencio, solo pasando tiempo juntos. Caminar con Él me hace necesario estar de acuerdo, según lo declara la palabra que dice, “*¿andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?*”

Pienso entonces, no se camina junto a quien tiene propósitos distintos a los nuestros. Caminar no es a ratos, habla de una constante, habla también de una voluntad dispuesta a ir por dónde Él señale que debemos que ir. Caminar con Él me concede el conocerlo cada vez más profundamente y amarle aprendiendo a su lado a amar lo que Él ama, y aborrecer lo que Él aborrece. Caminar con Dios es poder vivir en una comunicación constante, permanente, abierta... honesta.

En Génesis 5:21-24 aparece dos veces la palabra caminar y esta proviene del hebreo *jalák*, y se refiere a alguien que transita o se guía por una senda que conduce hacia un objetivo determinado. En este sentido, uno puede entender este versículo como alguien que no solo camina con Dios, sino también en pos de Dios.

El caminar en pos de Dios demanda que lo hagamos en justicia, en humildad, en integridad, es decir, de acuerdo a sus estándares. No podemos pretender que Él quiera tener cercanía con nosotros en nuestros términos, pues como dice la palabra, *“¿qué comunión tienen la luz con las tinieblas?”*

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” Efesios 4:1

“Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios” Colosenses 1:10

¿Y qué con eso de que desapareció? Bueno, esto me hace recordar que la palabra nos habla cuando Juan Bautista dijo: es necesario que crezca Él, pero que yo mengüe. Esto está vigente hasta hoy en día, ese es el propósito. Que tome mi cruz, me niegue a mí misma y lo siga.

Y qué es eso de negarse sino desaparecer. Se desvanecen mis características, esas que me han distinguido toda mi vida, para ceder paso al carácter del que me amó y salvó.

Jesús mismo cuando sus discípulos le pidieron, “muéstranos al Padre, respondió: ¿tanto tiempo he estado con ustedes y aún no me reconocen?” Todo lo que Jesús era, mostraba el corazón, el carácter de Su Padre amado. Qué cada vez más Él sea visto en nosotras.

“Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” Colosenses 3:3

Sirviendo al Rey con gozo

Silvia Sánchez de Salazar.

México

MIÉRCOLES

LECTURA: Génesis 6:1-8; Romanos 3: 21-26

DEVOCIONAL: Romanos 3: 23-24

“por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús”

El apóstol Pablo, nos muestra en estos pasajes que el ofrecimiento de salvación es para todos, ya que todos somos pecadores, todos estamos en la misma condición (en el pecado); por eso Dios nos ofrece Su justicia para ser salvos. Sólo se necesita que crean en Jesucristo.

¿Qué significa “Ser justificados”? es una declaración de que la persona ya no es culpable. Y esto es porque le fue compartido el evangelio de Cristo, la persona se arrepiente y cree, reconoce a Jesús como Su Señor y salvador, y Dios en su gracia (regalo no merecido) le justifica.

Todo es gracias a nuestro Señor Jesucristo, Él pagó por los pecados de todo el mundo en la cruz.

“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de Su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia”

Efesios 1:7-8

Hoy los redimidos reconocemos y podemos decir “Yo fui una pecadora, me arrepentí y Cristo pagó mi deuda con el Padre.”

La justicia que Dios nos ofrece es por fe, por creer y no se necesita hacer nada más. A veces creemos que si nos involucramos en obras para Dios podemos ser salvos o quizás nuestro buen comportamiento nos hará aceptas al Padre. Estamos en un

error, Dios solo requiere que las personas confiemos en el pago que Cristo ya hizo en la cruz.

Hemos visto en el Antiguo Testamento que la gente confiaba en la Ley, pero esta solo servía para dar conocimiento del pecado y que se necesita la salvación. Queridas hermanas esto nos muestra que hasta que la persona no entienda que es realmente pecadora, y que está perdida sin oportunidad alguna, no podrá entender la maravillosa obra de Cristo ni el amor de Dios para con todos nosotros.

Sólo hay que creer y recibir a Nuestro Señor Jesucristo y ¡recibirá la salvación!

Esto es lo que estamos llamadas a anunciar, un mensaje de esperanza debe venir inmediatamente después de la terrible noticia de que sí habrá un juicio de Dios. En estos tiempos tan difíciles donde el tener vida es una bendición, no debemos demorar en anunciar el evangelio de la verdad, para que Dios obre en tantas vidas que van a una muerte eterna.

Resaltemos la grandeza de la obra gloriosa de Jesús. No hay nada que el hombre pueda hacer que se compare a lo hecho por Él. Solo así conseguiremos ser justificados, y esto por la Gracia de Dios Padre.

Dios las bendiga,

Carmen Salleres Benavente

Perú

JUEVES

LECTURA: Génesis 6:9-22; Hebreos 11:7

DEVOCIONAL: Hebreos 11:7

Por la fe Noé, siendo advertido *por Dios* acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó un arca para la salvación de su casa, por la cual condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que es según la fe.

Noé es uno de los personajes conocidos de las Escrituras, el único seguidor de Dios que quedaba de su generación, descrito como un hombre de paciencia, obediencia y constancia. Y sin duda, el primer constructor de grandes barcas de la historia.

El mundo durante esos días estaba lleno de maldad y Dios les daría la última oportunidad para arrepentirse, por lo que pidió a Noé construir un arca y presentarles una opción para salvarse ante la inminente destrucción de la humanidad con un diluvio.

"Vio el Señor que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón sólo era de continuo el mal." - Génesis 6:5

Pero había quedado un hombre fiel y ese era Noé y aunque puso en marcha el encargo de Dios, durante los siguientes ciento veinte años parecía ser que nadie creyó que tal acontecimiento sucedería.

Además de sufrir el rechazo de las personas, quienes lo trataban de loco, la tarea de construir el arca en una región donde las lluvias eran escasas, lo hacía complicado y pesaba más en su contra.

Lo que Dios le encomendó parecía no tener sentido, pero hemos de admirar su obediencia, fe y confianza en Dios. Por tal razón, encabeza la lista de nombres en la galería de héroes de la fe de Hebreos 11.

Este título bien ganado nos recuerda que, a pesar del tiempo difícil y contra toda adversidad y corriente de pecado que movía a la gente de ese entonces, su obediencia fue un acto de fe práctica.

Cuando Dios nos manda algo, que no nos tome por sorpresa encontrarnos con el rechazo o burla de las personas. Algunas veces tocará ir en contra de la corriente, queriendo hacernos creer que somos nosotras las que estamos mal al no adoptar las prácticas del mundo, pero no olvidemos que hacer el bien y lo que agrada a Dios siempre traerá beneficios.

Cuando obedecemos a Dios, la desobediencia en los demás se hace aún más evidente y esto es lo que les incomoda, de modo que debemos seguir confiando en que es Dios quien nos dará las fuerzas necesarias para hacerlo.

Amado Dios, ayúdanos a vivir a través de esa confianza, obediencia y perseverancia que conlleva una vida de fe en Ti.

Como barro en Sus preciosas manos

Grethel Elías Ruiz.

Guatemala

VIERNES

LECTURA: Génesis 7:1-24; Salmos 23

DEVOCIONAL: Salmos 23:4

“Aunque pase por el valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo; Tu vara y Tu cayado me infunden aliento.”

Es increíble saber que Dios al ver la maldad en los habitantes de la tierra decide exterminar todo de ella. Los seres humanos, animales, vegetación ¡todo!, tal como lo vimos en Génesis 6:5-7. Sin embargo, también leemos que hubo un hombre que halló gracia ante los ojos de Dios y no fue destruido,

“Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR.” Génesis 6:8

La Biblia dice que Noé:

- era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos.
- siempre andaba con Dios, demostrándolo siempre con su obediencia.
- fue salvo de la muerte en medio del diluvio por la voluntad de Dios.

Ante el desafío de la construcción del arca, donde Noé y su familia se embarcaron siguiendo las instrucciones directas de parte de Dios, podemos observar una Confianza absoluta de parte de Noé. El arca era la salvación de Noé y la condena para el mundo.

Noé confiaba plenamente en la palabra de Dios; y lo demostró creyéndole que iba a suceder todo lo que le advirtió y dándole instrucciones precisas a seguir. Noé sabía que lo que vendría no sería fácil. El diluvio duró 40 días y 40 noches. El agua tardó en bajar ciento cincuenta días. Murieron hombres y mujeres. Todos los seres

vivos fueron destruidos. Solo quedaron con vida Noé y los que estaban con él dentro del arca.”

¡Qué cosa tan tremenda! ¿Puedes imaginarlo? Noé, aunque paso por un tiempo de sombras de muerte, Él y su familia no temieron, y creyeron en lo que Dios les había prometido.

Dios hizo tal como dijo. Prácticamente todos los contemporáneos de Noé no creían que Dios iba a hacer lo que Él dijo. A pesar de que tomó 120 años, Dios demostró que Él cumple sus promesas y es totalmente fiel.

Dios les guio, les pastoreó, les dijo qué y cómo hacer y ellos recibieron salvación. Noé y su familia fueron salvos y apartados del pecado de su época y entorno.

Hoy, Dios como buen Pastor también nos ha dejado instrucciones claras en Su Palabra, y nos hace el llamado a tener vidas integra y obedientes a Él. Y solo así gozar plenamente de Su Salvación.

Hoy, oro por ti, por si estas en medio del pecado, o pasando por valles desafiantes a tu vida, que mires al Salvador, Pastor de nuestras vidas, y puedas disfrutar de Su protección y días guiados por Él. Amén.

Con amor en Jesús,

Dina Flores

Chile

Semana 5

LUNES

LECTURA: Génesis 8:1-14, Salmos 29:10-11

DEVOCIONAL: Salmos 29:10-11

El SEÑOR se sentó *como rey* cuando el diluvio; sí, como rey se sienta el SEÑOR para siempre.

El SEÑOR dará fuerza a su pueblo; el SEÑOR bendecirá a su pueblo con paz.

Al estudiar estos pasajes, vino a mi mente la temporada de huracanes, de lluvias, las altas temperaturas que vivimos en verano, los fríos congelados de invierno o la llegada de la primavera; y para ser sincera en ninguna de estas situaciones ha salido de mi boca una alabanza o una adoración por todo lo que el Señor hace y controla en Su creación.

Sería grandioso que al estar estudiando Génesis 8:1-14 y el Salmos 29:10-1, pudiéramos salirnos de nuestro entorno y posicionarnos en un lugar alto donde podamos visualizar un mar desbordante y embravecido o imaginar cómo pudo Noé sobrellevar un proceso de encierro, de espera, de liderazgo y de incertidumbre entre otras cosas, dentro del arca, indudablemente fue por la soberanía, misericordia y el poder de Dios en su vida.

Señalan los escritores que el Salmo 29, es un canto poético de adoración, donde se describe *la fuerza de una tormenta, pero a la vez se puede escuchar la voz de Dios y se puede ver su poder ejerciendo su autoridad y dominio.*

El v.10 de este salmo, indica que Dios preside; esto significa que, está al frente, que gobierna, que está al mando, que ejerce la autoridad. Sí, el Señor hace todo esto con la naturaleza, también lo puede hacer en nuestras vidas si dejamos que nos gobierne, nos dirija y le cedemos nuestra voluntad.

El v. 11 precisa que Jehová dará poder a Su pueblo, esta debe ser una razón suficiente para caminar con seguridad y confianza porque tú y yo también somos parte del pueblo de Dios, ese poder con que el Señor levantó a Jesucristo de los muertos está disponible para ayudarnos en cualquier dificultad.

Termina, expresando que también quiere bendecirnos con su preciosa paz, porque Él nos conoce y sabe que somos frágiles, que cualquier tormenta que irrumpa en nuestras vidas puede robarnos la tranquilidad.

Este día llenemos su trono de alabanzas, honrándolo por lo que Él es, por lo que hace y por lo que determina, pidámosle perdón si no hemos sabido valorar Su soberanía, vamos a unirnos en un solo clamor manifestando: Yo sé que Él vive, porque lo escucho en el bramido del mar que me dice cantando, que hay un Dios verdadero que hizo toda la creación.

Bendiciones de lo alto,

Albi María Tadeo López.

México

MARTES

LECTURA: Génesis 8:15-22; Salmos 115:16-18

DEVOCIONAL: Salmos 115:16-18

**Los cielos son los cielos del SEÑOR; pero la tierra la ha dado a los hijos
de los hombres.**

**Los muertos no alaban al SEÑOR, ni ninguno de los que descienden al
silencio.**

Pero nosotros bendeciremos al SEÑOR desde ahora y para siempre.

¡Aleluya!

Después de esperar meses, finalmente llegó el momento para Noé y su familia de dejar el arca. Al hacerlo, Dios les dio el mismo mandamiento que a Adán y a Eva, que se reproduzcan, sean fecundos y se multipliquen sobre la tierra.

La maldad de los humanos se había vuelto tan grande que Dios necesitaba destruir completamente la tierra y comenzar de nuevo. Noé temía a Dios, y Noé era el comienzo de la nueva comunidad que Dios establecería, una que lo adoraría. El sacrificio de Noé a Dios agradó al Señor y Él prometió no volver a destruir toda la tierra con diluvio, a pesar de la pecaminosidad de la humanidad.

Fuimos creadas para alabar y honrar a Dios. Fuimos diseñadas para darle gloria y dar a conocer Su nombre. En cambio, todas nos hemos vuelto a la iniquidad, deseando nuestra propia gloria en lugar de la de Dios. Sin embargo, aun en nuestra rebelión, Dios nos salva. Él nos ha colmado de misericordia, no dándonos lo que nuestros pecados merecen, y nos ha cubierto de gracia, dándonos abundantemente más de lo que podríamos pedir o pensar.

A diferencia de los que murieron en el diluvio, Noé pudo alabar a Dios. También se nos ha dado el gran privilegio y placer de tener acceso a Dios y la capacidad de alabarlo. Como hizo Noé, podemos adorar al Señor exactamente donde estemos, sin importar nuestras circunstancias. ¡Solo Él es digno de alabanza! ¡Alabado sea el Señor!

Oración

Señor, eres digno de alabanza. Te alabo por Tu gran misericordia, por no tratarme como merecen mis pecados, sino por permitirme vivir y tener una relación contigo. Estoy abrumada por Tu gracia que está más allá de lo que podría imaginar. Sea mi vida un torrente de alabanza para ti. Amén.

MIÉRCOLES

LECTURA: Génesis 9:1–17; 2 Corintios 1:20–22

DEVOCIONAL: Génesis 9:12–13

También dijo Dios: «Esta es la señal del pacto que Yo hago con ustedes y todo ser viviente que está con ustedes, por todas las generaciones. Pongo Mi arco en las nubes y será por señal de Mi pacto con la tierra.

El pacto que Dios hizo con Noé, la promesa de que Dios nunca más mataría a todos los seres vivos en la tierra por un diluvio fue el primer pacto registrado que Dios hizo con Su pueblo. Este es un pacto incondicional. Independientemente de

las acciones de la humanidad, Dios nunca más destruirá toda la vida en la tierra mediante un diluvio.

Como recordatorio de este pacto, Dios creó el arco iris. Lo colocó en las nubes para recordarse a Sí mismo Su promesa. El arco iris no es un recordatorio para Dios porque podría olvidarlo. De la misma manera Dios recordó a Noé en el arca y cambió Su acción, Dios ve Su arco iris y recuerda el pacto eterno que hizo con la humanidad.

El arco iris también es un recordatorio para nosotras. El arco iris solo se forma cuando llueve, y generalmente, después de una tormenta. El arco iris nos recuerda que no importa cuán fuerte sea la tormenta, Dios cumple Sus promesas. Dios nunca más volverá a destruir la tierra con un diluvio, y también cumplirá todas las demás promesas que nos hizo.

El arco iris sirve como símbolo del carácter de Dios. Dios es constante, nunca cambia, y siempre es fiel. Él nunca romperá Sus promesas y siempre realizará lo que dice que hará. La fidelidad de Dios en el pasado es una promesa de Su fidelidad en el futuro. Su arco iris confirma que las promesas de Dios, en Cristo todas son sí.

Oración

Señor Dios, gracias por Tu arco iris. Gracias por recordarnos Tu carácter y Tus promesas cada vez que llueve. Ayúdame a tener confianza en todas Tus promesas, incluso en aquellas que me cuesta creer hoy. Confío en Tu carácter y en Tus promesas. Amén.

JUEVES

LECTURA: Génesis 9: 18 – 29, Éxodo 13: 3 - 5

DEVOCIONAL: Génesis 9:26

“Dijo también: «Bendito sea el SEÑOR, El Dios de Sem; Y sea Canaán su siervo”.

En el recorrido del estudio de Génesis, hemos repasado muchas enseñanzas de la vida de Noé. El Señor nos ha recordado que somos salvados mediante la fe, escogidos, que vendrá un juicio definitivo del cual seremos librados, que somos llamadas como Noé a proclamar el evangelio, ser obedientes y fieles a Dios.

En este episodio, observamos la embriaguez de Noé como un suceso que marcaría la historia de sus generaciones e influenciaría de manera negativa a las generaciones futuras.

Vemos un hombre que tiene una naturaleza pecaminosa, sujeto a pasiones como las nuestras. Nos explica de donde viene la enemistad entre cananeos y los Israelitas.

Es la conclusión del pacto con Noé, una declaración profética que revela lo que sucedería con sus tres hijos Sem, Cam y Jafet, la descendencia de Cam sería inferior y de servidumbre. Canaán, no solo fue el padre de los Cananeos, sino también de los de Sidón, de los Amorreos, Jebuseos y Fenicios. Todos estos pueblos en algún punto de la historia pelearían contra los descendientes de Sem y Jafet; y se volverían sumamente idólatras, pero serían derrotados.

La descendencia de Sem estaría relacionada con Dios de una manera especial, bendita, de ella vendría el Redentor, Cristo; por ser parte de su familia somos también bendecidos con toda bendición espiritual (Ef 1:3).

La descendencia de Jafet sería engrandecida.

Nuestras acciones siempre traerán consecuencias, muchas de estas pueden destruir la familia, acciones como el mal testimonio de los padres v. 18-22, la embriaguez y desnudez que han sido prácticas prohibidas (Lv 18: 7- 10), la desobediencia de los hijos v. 22 a, la deshonra a los padres (Ex 20:12) y no tener en cuenta a Dios.

El Señor ha usado a muchos hombres de manera poderosa para hablar a nuestra vida, todos pecamos por nuestra naturaleza que solo será destruida con la muerte, por gracia el Redentor nos da la confesión para restaurar nuestra relación con Él.

Somos una generación de bendición restaurada y rescatada, a pesar de nosotros, en nuestro hogar podemos ser de testimonio a nuestra familia, esposo e hijos. El pecado trae consecuencias y no podemos consentirlo, es tiempo revisar el estado de nuestro hogar y tomar decisiones que marquen la vida de nuestra familia.

Dios bendice la obediencia y el sometimiento a Su Palabra.

Padre Nuestro, hoy desnudas nuestras debilidades y tentaciones a pecar, solo el Espíritu Santo puede mostrarnos el pecado, gracias por Tu misericordia y bondad mostrada, amén.

Creciendo en Su Palabra,

Erica Cárdenas.

Colombia

VIERNES

LECTURA: Génesis 10:1–7; Hechos 17:26

DEVOCIONAL: Hechos 17:26

De uno solo, Dios hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la superficie de la tierra, habiendo determinado *sus* tiempos y las fronteras de los lugares donde viven

Cuando Pablo visitó Atenas, se sintió muy perturbado por el número de ídolos que vio allí. Incluso vio un altar “al dios desconocido”. Pablo se paró frente a las personas y comenzó a explicarles quién era este dios desconocido, quien de hecho era, el Dios de la creación, el Señor del cielo y de la tierra. Pablo explicó cómo este Dios había creado la tierra en su totalidad, incluyendo toda la raza humana. Dios había elegido específicamente para cada persona el tiempo y el lugar donde vivirían para poder buscar y encontrar a Dios.

Cuando leemos genealogías en las Escrituras, es sencillo distraerse o ser indiferente con la información que en ellas se encuentra. Sin embargo, cuando miramos detenidamente, obtenemos una imagen mucho más clara del propósito e intención de Dios al crear a los humanos. Dios tenía un plan increíble cuando creó la tierra; todo fue formado con un propósito específico, con la intención específica de traer gloria a Dios. La humanidad no es la excepción. Dios tiene un plan específico para cada persona, familia, comunidad y nación. Él sabe todo y específicamente los coloca tanto en los tiempos como en los lugares donde deben vivir.

¡Qué Dios tan maravilloso! Que no solo nos conoce íntimamente, sino que aún antes que nacióramos, Él eligió cuándo y dónde viviríamos. Las personas mencionadas en Génesis se convirtieron en familias, clanes y naciones que impactaron grandemente al mundo con cultura, industria y arte, tanto para bien como para mal. Si bien muchos eligen alejarse de Él, Dios sigue teniendo el control y la soberanía sobre cada miembro de la raza humana. Él desea que ninguno perezca, sino que todos vengan a Él. No importa cuándo o dónde vivamos, Dios tiene un plan y un propósito para nuestras vidas y para Su gloria.

Oración

Dios Padre, me has creado con un plan y propósito específico para dar a conocer Tu nombre. Muéstrame cómo puedo glorificar Tu nombre y honrarte hoy. Ayúdame a ser una luz para quienes me rodean para que pueda señalarles a Tu Hijo, Jesucristo. Amén.

Semana 6

LUNES

LECTURA Génesis 10:8-20; Jonás 3

DEVOCIONAL: Jonás 3:10

“Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.”

El texto de hoy nos habla de las generaciones de los hijos de Noé después del diluvio, específicamente de Cam, quien engendró a Cus y este a su vez a Nimrod. Al hablar de Nimrod, el escritor hace una pausa para dar una breve descripción de este, ya que Nimrod juega un papel importante en todo el desarrollo de las Escrituras, porque él fundó grandes imperios que fueron importantes en la historia de Israel.

Al referirse a Nimrod, el escritor lo describe como: *“Poderoso en la tierra. Él fue un poderoso cazador delante del SEÑOR”*. De acuerdo con los comentaristas, este no era un halago, sino la descripción de alguien cruel, que cazaba personas y que estaba en contra de Dios.

El nombre de Nimrod significa: “rebelde” o “nos rebelaremos”. Su fuerza y crueldad lo llevó a doblegar a las personas y de esta forma constituir su imperio. Estaba decidido a alejar a las personas de Dios. Él fue quien lideró la construcción de la torre de Babel, yendo en sentido contrario a lo que Dios les había ordenado.

Nimrod fue el fundador del imperio Babilónico y el imperio Asirio, como sabemos, fueron imperios alejados totalmente de Dios y los cuales Dios también usó para castigar a Israel.

Como vemos en el libro de Jonás, Nínive, cuyo fundador es Nimrod, era una ciudad que se caracterizaba por su crueldad e idolatría, haciendo apología a su fundador.

A Nínive, esta ciudad con un pasado y un presente lleno de maldades es a donde Dios envía a Jonás a proclamar un juicio de destrucción y como bien conocemos la historia, ellos se arrepienten y Dios detiene su castigo.

Me emociono al pensar en la misericordia de Dios la cual se extiende a pueblos como Nínive, que desde su fundación han sido caracterizados por su maldad y crueldad.

La misericordia de Dios se extiende para todos sin exenciones. No importa tu origen, la cultura en la que has crecido, no importa cuántos pecados hayas cometido o cuán grande sean, si te acercas a Él en arrepentimiento genuino, la gracia y el amor de Dios siempre te alcanzará.

“y se humilla mi pueblo sobre el cual es invocado mi nombre, y oran, buscan mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré su pecado y sanaré su tierra.” 2 Crónicas 7:14

La misericordia de Dios se extiende a todo aquel que le busca con sinceridad.

Con la mirada puesta en Jesús.

Delsis Zulay Ojeda

Colombia

MARTES

LECTURA: Génesis 10:21-32; Proverbios 19:23

DEVOCIONAL: Proverbios 19:23

El temor del SEÑOR *conduce* a la vida, para dormir satisfecho sin ser tocado por el mal.

A través del pasaje que leímos hoy en Génesis, podemos ver cómo Noé y su familia fueron guardados del mal, el Creador cumplió Su promesa al mostrar obediencia a Sus mandatos.

Es hermoso leer que todas las naciones de la tierra descendieron de los hijos de Noé. *“¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, ¡Que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!”* Sal 31.19.

Ciertamente, en la Biblia encontramos grandes promesas para quienes temen a Dios. Pero ¿qué significa esta expresión?

“Es la reverencia y reconocimiento de la majestad, poder y santidad de Dios, que conduce a la confianza filial, a la obediencia y amor.”

Reconocer quién es el Señor, Su soberanía, lo grandioso que es y responder coherentemente a este sentir.

Una de las promesas que tratamos aquí es que es para vida, lo que constatamos en varios pasajes más:

“El temor de Jehová aumentará los días; Mas los años de los impíos serán acortados.” Prov. 10.27

“He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia, Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre.” Sal 33.18, 19.

“En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos. El temor de Jehová es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte.” Prov. 14.26, 27

Reitera en estos versos que la quietud y la paz estarán en nuestras vidas, sin ser visitados por el mal.

Esto no significa que nada malo nos sucederá, sino que igual se pasarán aflicciones que son para bien de nuestras almas, las purifican, afinan nuestra vida de piedad y nos perfeccionan, traen fruto y producen madurez espiritual.

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.” Santiago 1:2-4.

Santo Señor: Ayúdanos a tener un corazón reverente a Tu nombre, a Tu poder y a Tu soberanía. Que nuestro corazón se incline a la santidad, a la fe y confianza en Tu fidelidad; renueva nuestras fuerzas y que nuestras almas permanezcan en la paz y el reposo que nos ofreces al estar en comunión contigo. En nombre de Jesús, amén.

Solo por Su gracia,

Jéssica M. Jiménez Barragán.

México

MIÉRCOLES

LECTURA: Génesis 11:1-9, Isaías 55:8-9

DEVOCIONAL: Isaías 55:8-9

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos--declara el SEÑOR.

Porque *como* los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

¿Alguna vez has sentido que Dios intervino con poder en tu vida para llamar tu atención y obligarte a dejar un camino que habías tomado?

¡Yo sí!

Desde hace muchos años, antes de conocer al Señor, había tomado un camino equivocado, por las razones equivocadas; y en eso se había convertido mi vida.

Yo me considero una mujer fuerte, difícil de derrumbar, pero un día sucedió algo que me dejó en la lona.

Ese día me dije a mí misma: “Esta no puede ser la voluntad de Dios, estoy en un camino equivocado” y enseguida le dije a Dios: “ok Señor, entiendo que esto lo permitiste para que yo reaccionara y si Tú quieres que te lo entregue todo y comience de cero, como Tú digas, está bien” y así fue.

La lectura de Genesis 11, se me parece mucho a este momento

“... y han comenzado la obra y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.”

Si lo pienso bien, muchas cosas pasaron antes y ¡nada me hizo desistir!

Con nuestros ojos humanos y nuestro corazón engañoso, vivimos para construir cosas en las cuales ponemos toda nuestra fe, cosas como empresas, casas, ahorros, estudios, hojas de vida, etc. y pensamos: ¿Qué sería de mi sin esto?

Y si no lo hemos logrado, pensamos algo como: ¡Cuando logre tener esto, seré feliz, o estaré tranquila, o podré servir en la iglesia!

¿Cuántos de los planes que hacemos a diario, tienen como objetivo nuestro beneficio o nuestro deleite?

No podemos perder de vista que fuimos creados como parte del ejército de Dios para llevar el mensaje de salvación a los cautivos.

Realmente Dios es el único que sabe completamente todo hasta el final de la historia, es el dueño del plan, es nuestro creador; así que por esto sus caminos y pensamientos son más altos que los nuestros.

Cerrar los ojos, hacer nuestra parte y vivir agradecidas, confiando en que quien maneja nuestra vida es omnisciente, omnipresente, omnipotente y el único bueno; es la decisión más sabia que podemos tomar todos los días y ante cualquier circunstancia.

Mi Señor, gracias por intervenir. Perdónanos por esas decisiones egoístas y por ir tras esos dioses que hemos construido. Te pedimos sabiduría, discernimiento y dirección, en el nombre de Jesús.

Amén.

Siguiendo tus pisadas

Tatiana Salgado

Colombia

JUEVES
LECTURA: Génesis 11:10-26; Mateo 1:1-17
DEVOCIONAL: Mateo 1:16

**Jacob engendró a José, el marido de María, de la cual nació Jesús,
llamado el Cristo.**

Mateo comienza su escrito, narrando la genealogía del Señor Jesús. Algo para notar, es que la palabra “engendrar” que está desde el comienzo de Mateo en el versículo 2, “*Abraham engendró a Isaac*”, se reitera sucesivamente hasta cuando dice “*Jacob engendró a José*”. En el caso de Jesús, se rompe el esquema, diciendo: “*José esposo de María de la cual nació Jesús.*”

Obviamente Mateo deja claro, que José no es el padre biológico de Jesús, siendo el esposo de María.

José y María estaban comprometidos en matrimonio cuando ella sale embarazada, y teniendo en cuenta la ley de Moisés que decía que, si una mujer salía embarazada antes de casarse, sería apedreada. No me imagino lo que sintieron ellos, sin embargo, María fue obediente y aceptó gustosa el anunciamiento del ángel Gabriel. Dios escoge a María su sierva, para ser la madre de Jesús, y a José, un hombre justo, que a pesar de que su prometida había salido embarazada, no quiso avergonzarla en público y pensó dejarla secretamente.

Dios le explica lo sucedido y él la toma como esposa, quedando María protegida, de ser lapidada.

El nacimiento de Jesús fue virginal, o sea, nació de una virgen, tal como se había profetizado en el Antiguo Testamento. (Isaías 7:14).

Igualmente, al contar la genealogía de Jesús, se estaba cumpliendo lo dicho a Abraham en Génesis 12:3, “*en ti serán benditas las familias*” y Génesis 22:18 “*en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra*”.

Y lo dicho a David, en 2 Samuel 7:14 *“yo levantaré después de ti, a uno de tu linaje”*.

Recordemos que Jesús es Dios, por lo tanto, es un ser Divino, Él comparte la misma esencia del Padre Celestial. Su genealogía es contada, dándonos a conocer su parte humana, con la cual fue posible que pagara el precio por nuestros pecados. Así que, no olvidemos que, Jesús bajó desde el cielo y no escatimó el ser igual a Dios, y se hizo humano acercándose a nosotros, para salvarnos de la condenación eterna. Jesús fue llamado el Cristo, que traducido del hebreo es el Mesías, que significa el Ungido.

Alabemos, adoremos a Jesús como el Ungido Hijo de Dios, el Mesías prometido.

Gracias Padre Celestial, por dejarnos plasmados en tu libro, a Jesús como humano, en cumplimiento de la profecía dada en el Antiguo testamento. Gracias por recordarme el propósito de Su nacimiento, para darme la salvación eterna. Amén.

A los pies de Jesucristo

Yaneth Olivares de Gaviria

Colombia

VIERNES

LECTURA: Génesis 11:27-32; Salmos 139:13-16

DEVOCIONAL: Salmos 139:16

Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que *me* fueron dados, cuando *no existía* ni uno solo de ellos.

Meditar en estos primeros 11 capítulos del libro de Génesis, nos lleva a conocer más a Dios, ya que el tema central de Génesis es Él. En estos primeros capítulos le podemos ver como: Dios eterno, que ha existido desde siempre; Dios poderoso, que sólo con Su Palabra, crea todas las cosas; vemos Su soberanía, teniendo control absoluto de cómo se desenvuelve la historia del hombre y va direccionada a cumplir los propósitos eternos de Dios.

Los versículos con los que terminamos hoy el libro de Génesis son una muestra más de la soberanía de Dios, se abre otro capítulo a la historia del plan de redención de Dios para la humanidad. Se nos presenta a Abraham (Abram, en ese momento) quien vendría a ser el padre de la nación de Israel, el pueblo de Dios. También se nos presenta a Sarai y su condición de esterilidad, la cual, al ser mencionada aquí, es para resaltar la forma en que Dios se iba a glorificar a través de su condición y a la vez, iba a ser un instrumento para fortalecer la fe de ellos.

Génesis nos muestra, que nada está fuera del control de Dios. Cuando el hombre decidió pecar Dios ya tenía un plan para la redención de los pecadores; cuando la maldad aumentó, Él ya estaba preparado para ejercer Su justicia.

Amada amiga, Dios es el mismo ayer, hoy y siempre, Él sigue siendo todopoderoso y soberano. Dios sigue estando en control aun de los detalles más pequeños.

El Salmo 139: 16 dice:

*“Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, **Sin faltar una de ellas.**”*

Aunque a veces sientas que nada está teniendo sentido o que todo está fuera de control, o que están ocurriendo cosas en tu vida que no entiendes, recuerda que Dios está ahí, obrando en tu vida a través de cada circunstancia, ningún detalle se escapa de su conocimiento.

“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito.”

Recuerda, fuiste llamada con un propósito.

Con la mirada puesta en Jesús

Delsis Zulay Ojeda

Colombia

